



# Guía de lectura

*Meditaciones  
tras un intento de asesinato*

**SALMAN RUSHDIE**  
*Cuchillo*



Penguin **Club de lectura**

## LA OBRA

El 12 de agosto de 2022, durante una conferencia en el estado de Nueva York, Salman Rushdie es atacado por un hombre armado con un cuchillo. El hecho tiene lugar treinta y tres años después de que el régimen del ayatolá Ruhollah Jomeini emitiera una fetua contra él por su novela *Los versos satánicos*, acusándolo de blasfemia y pidiendo su asesinato. «¿Por qué ahora, después de tantos años?», piensa Rushdie antes de desplomarse en el escenario de la Chautauqua Institution tras recibir varias cuchilladas en una mano, el pecho, el cuello y un ojo.

Mirada en retrospectiva, la noche anterior al ataque se descubre como un último instante de inocencia que precede a un acontecimiento que quiebra la vida del escritor. A la placidez de una noche estival de luna llena, le siguen veintisiete segundos vertiginosos, el odio que cobra la forma de un cuchillo empuñado por un desconocido y la incógnita acerca de si se podrá salir en pie y algo de la felicidad de ayer logrará sobrevivir al golpe. Intentando comprender un suceso traumático, Salman Rushdie emprende el relato de lo vivido aquel 12 de agosto, el tránsito por hospitales y quirófanos, las secuelas, el regreso a casa y el impacto psicológico de un atentado que trastoca su existencia y la de su esposa, la escritora

y fotógrafa Rachel Eliza Griffiths. Es ella quien toma la iniciativa de documentar la recuperación física de su marido, como una manera de celebrar el amor y la vida, y al mismo tiempo, de hacer frente a los daños. Y es ella también la que lo acompaña, al igual que sus hijos y su hermana, a lo largo de un proceso de rehabilitación mental y espiritual en el que las buenas y las malas noticias se suceden, una nueva novela —*Ciudad Victoria*— se publica y un viejo amigo, el escritor Martin Amis, muere, los miedos se superan lentamente y la certeza de que un mundo se ha hecho pedazos viene acompañada de la pregunta de cómo continuar adelante. Entre tanto, Rushdie imagina el encuentro cara a cara con el agresor y a través de una conversación ficcional intenta meterse en su piel para indagar en las raíces de una acción que cambia su vida y echa a perder la de este joven asesino frustrado. Con una franqueza conmovedora, Salman Rushdie se vuelca en la escritura para entender; para adueñarse de su experiencia y no desempeñar el papel de una víctima enmudecida. Contar su historia es un modo de sobreponerse a lo acontecido y, ante todo, es la forma de responder a la violencia con una espada afilada: transformando un acto de barbarie en literatura.



RANDOM HOUSE

## CLAVES DEL LIBRO

Por primera vez desde aquel 12 de agosto de 2022 en que es atacado y queda gravemente herido, Salman Rushdie escribe sobre el atentado y cómo sobrevive a este acontecimiento traumático. Entre el testimonio y el ensayo, *Cuchillo* es un relato profundamente personal que ancla en un territorio, el de la escritura memorialista, al que Rushdie se ha visto arrojado en dos ocasiones por el peso de sus circunstancias vitales, como él mismo confiesa. La condena a muerte por el ayatolá Jomeini y el tiempo pasado en la clandestinidad lo condujeron a dejar los mundos de ficción a un lado para volcar este difícil período de su vida en *Joseph Anton*, una obra que toma su título del nombre en clave que el escritor utilizó durante esos años y está narrada en tercera persona. Más de una década después de publicar este primer *memoir*, cuando un hombre intenta asesinarlo, vuelve la necesidad de narrar lo vivido: esta vez, sin embargo, el cuchillo impone hablar sin rodeos, contar todo desde la proximidad de la primera persona.

De los veintisiete segundos que dura el ataque y el caos que se desata a continuación en el anfiteatro, Salman Rush-

die conserva una memoria fragmentada, hecha de piezas que, con el correr de los días, no siempre demuestran ser fiables. Pero entre el collage de recuerdos, que se va completando con el testimonio de los testigos, lo que cristaliza es la certeza de que «aquella preciosa mañana, en aquel atractivo entorno, la violencia vino corriendo hacia mí y mi realidad se hizo pedazos». Materialización a destiempo de una amenaza del pasado, el cuchillo, por un lado, deviene metáfora del odio, y por el otro, es un instrumento capaz de atravesar órganos y tejidos, y cortar una existencia en dos. Allí donde un mundo se hace añicos y la vida vira en acto de supervivencia, surge una pregunta: «¿Quién soy yo? ¿Soy la misma persona que era el 11 de agosto, o ahora soy una diferente?». Una pregunta que, haciéndose eco de una cita de Samuel Beckett —«Somos otros, ya no lo que éramos antes de la desgracia de ayer»—, es el motor que impulsa una obra que explora un acontecimiento y sus repercusiones. En pocos minutos, explica Rushdie, conoce lo peor de la naturaleza humana, y a la par, lo mejor gracias a la intervención de desconocidos que



RANDOM HOUSE

intentan salvar su vida. Dos caras de lo humano se contraponen en un mismo escenario, al igual que el odio irracional de un extraño encuentra su contrario en el amor de los seres queridos, una fuerza que ayuda a sobreponerse a la violencia, y al mismo tiempo, revela su fragilidad bajo el influjo de una experiencia que desbarata la vida en pareja y obliga a reconquistar una felicidad compartida que, en los peores momentos, parece perdida para siempre.

Las vivencias personales ceden paso a las reacciones de su esposa Eliza y la historia de una relación que, tras varios años de privacidad, pasa a la esfera pública por obra del atentado. Son muchas las cosas que el cuchillo trastoca o hace pedazos, y entre ellas está una intimidad que de pronto se ve expuesta a la mirada de los paparazzis, y también, una libertad que había costado años recuperar y, una vez más, se pierde en nombre de la seguridad y el miedo. El cuchillo, ese utensilio absolutamente corriente, es el arma que saca al escritor del mundo y lo devuelve al aislamiento mientras se reaviva su mayor temor: que la novela que acaba de publicar —*Ciudad Victoria*— quede atada al escándalo y su escritura no consiga trascender a su biografía. El relato sobre el atentado y sus consecuencias da lugar a una lúcida reflexión acerca de la autonomía de la obra respecto a la figura del autor, un tema que, a su vez, conduce a hablar sobre la función de la literatura entendida no como ejercicio de catarsis, sino como un espacio desde donde se piensa e interroga el mundo y lo vivido para hacer frente a la barbarie. Una barbarie en cuyas raíces se indaga desde el

testimonio hasta que éste reconoce sus límites y la ficción brinda entonces las herramientas para meterse en la mente del agresor e imaginar una conversación con él que, piensa el escritor, puede ser mucho más interesante que verlo tras las rejas con su mono blanco y negro. En el diálogo ficcional con el A., como Rushdie se refiere al asesino potencial cuyo nombre prefiere no utilizar, lo que se pone de manifiesto no es una voluntad de condenar al otro, sino la necesidad de alcanzar una comprensión profunda de la clase de mentalidad que se tiene para cometer un acto brutal que se reviste de argumentos religiosos y ancla en el odio y los impulsos más irracionales. La importancia de la construcción de estados laicos, el ateísmo y la cultura religiosa, la libertad de expresión, el arte como desafío a la ortodoxia y el sinsentido de acciones que echan a perder una vida entera son temas que asoman a lo largo de una conversación sin desperdicio en la que *Cuchillo* se descubre como una respuesta afiladísima contra la violencia.

Entre la evocación personal de lo acontecido y la especulación acerca de aquello que quizá se cruza por la mente de un agresor, Salman Rushdie articula una poderosa meditación acerca del amor, la vida, la pérdida, el arte y la capacidad de las palabras para otorgar sentido a lo indecible. Porque de la constatación de que cierta inocencia está perdida y ya no se es el mismo hombre que antes de la desgracia de ayer, lo que se desprende finalmente es la certeza de que el lenguaje es la única herramienta para hacer propio el daño y, entonces sí, poder continuar adelante.



RANDOM HOUSE

## DECLARACIONES DEL AUTOR

---

«Mis libros son un reflejo de los distintos estados de conciencia por los que he pasado en diversos momentos de mi vida. Con el tiempo, las ideas y la relación con las cosas cambian. También físicamente. Me he trasladado de país en dos ocasiones, primero de la India a Inglaterra y después a Estados Unidos. Esa circunstancia ha dado forma a mis libros, que constituyen una autobiografía mejor que si hubiera escrito literalmente una. Mis obras son la autobiografía de mi imaginación». «Esto es algo que pasó y si escribo sobre ello sería para entender qué significa una cosa así para mí como ser humano. ¿Hay cuestiones de más envergadura detrás de un acto que casi me costó la vida, asuntos que tienen repercusión más allá de mí como individuo? No tengo respuesta para esas preguntas».

(Febrero, 2023. Entrevistado por Eduardo Lago. *Babelia, El País*)

«Cuando comencé a escribir nunca pensé que escribiría unas memorias. No me interesaba en lo más mínimo porque el motivo para convertirme en escritor era inventar historias, definir cosas que no tuvieran que ver conmigo y que hablaran del mundo. Si terminé escribiendo dos textos autobiográficos se debe a las circunstancias que me rodearon, pero mi plan era inventar y espero volver a hacerlo».

«Me resulta extraño tener que defender la libertad de expresión. Me parece que la libertad de expresión es un hecho evidente; no obstante, para muchas personas no es así y quieren limitar, castrar esta libertad. Lo que tenemos en común los seres humanos es la capacidad de expresarnos y no es necesario ser escritor o periodista, cualquier ser humano puede abrir la boca y producir lenguaje. Siendo así, siendo la especie que somos, resulta muy extraño que se quiera limitar aquello que hacemos de manera natural. Va contra nuestra naturaleza que la expresión no sea libre».



RANDOM HOUSE

«Hace medio siglo, cuando publiqué mi primera novela, las fuerzas represoras tendían a ser los estados autoritarios y actores políticos conservadores. Y si se mira desde un punto de vista generacional, las personas mayores eran, generalmente, las encargadas de reprimir la libertad de expresión. Pero ahora hay un cambio de paradigma y la represión de la libertad de expresión también viene de sectores inesperados y pareciera que hay personas jóvenes y movimientos de izquierdas que consideran correcto vetar aquellas voces con las que no están de acuerdo. Puede que tengan razón en estar disgustados con ciertos discursos que resultan desagradables, pero aunque haya algo ofensivo en la expresión del otro no se debe reprimir aquello que nos incomoda».

«En muchas partes del mundo los dictadores siempre han temido a los poetas. Y es muy extraño, porque los escritores no tienen ejércitos. Creo que temen las versiones alternativas del mundo».

(Octubre, 2023. Entrevistado por Stefan Dege. *Deutsche Welle*)

«Antes de ser escritor era historiador y esto ha influido en mi literatura. Cuando miramos hacia el pasado y lo hacemos desde una óptica imaginativa, creo que vemos muchas cosas que también están en nuestro presente. Lo que encontramos en el pasado son cosas que todavía nos preocupan y, por lo tanto, es otra forma de escribir sobre el presente».

(Octubre, 2023. Extractos de la conversación de Salman Rushdie y Lisa Appignanesi en Kosmopolis, CCCB)

«Una de las grandes ventajas de la literatura es no tener utilidad inmediata. Si tiene alguna es porque genera belleza y porque invita a pensar. Pero no me interesan los libros que me dicen lo que tengo que pensar, sino aquellos que me hacen pensar». (Octubre, 2023. *El País*)



RANDOM HOUSE

## PREGUNTAS PARA LA CONVERSACIÓN

1. Salman Rushdie es un escritor que, para hablar del mundo e interrogar la realidad, siempre se ha valido de la ficción, la fantasía y los mitos y leyendas. Incluso a la hora de escribir un volumen de memorias, la obra *Joseph Anton*, ha optado por tomar distancia de su vida utilizando la narración en tercera persona. Tras ser víctima de un atentado, sin embargo, deja la ficción de lado y cuenta su experiencia en primera persona. ¿A qué responde este cambio de registro? ¿Por qué razón *Cuchillo* exige la escritura en primera persona?
2. El 12 de agosto de 2022, Salman Rushdie sufre un ataque con cuchillo que, entre otras lesiones graves, supone la pérdida de un ojo y de la movilidad de una mano. Más allá de lo físico, ¿cuáles son las repercusiones de este atentado? ¿Qué impacto tiene el cuchillo en la vida del escritor?
3. En la obra, Rushdie dice que el cuchillo se convierte en una metáfora del odio. ¿Qué otros significados adquiere este utensilio a lo largo del relato? ¿Por qué pensáis que es el elemento que da título a la obra? ¿Creéis que Rushdie se adueña de esta palabra para darle otros sentidos más allá del ataque?
4. El atentado es un acto de odio que, como explica el escritor, pone en relieve lo peor de lo humano. ¿Cuál es la reflexión que la obra abre acerca del odio? ¿Qué lugar ocupa el odio a la hora de escribir? ¿Desde qué sentimientos diríais que está escrito *Cuchillo*?
5. Reflexionar acerca del odio conduce a hablar también acerca de su contrario, el amor. ¿Dónde reside el amor y qué papel desempeña a partir del atentado?



6. Eliza, la esposa de Salman Rushdie, es una de las tres figuras principales de una obra que tiene como protagonista al escritor, y también a su agresor. ¿Cuál es el rol de Eliza? ¿Por qué el escritor la considera coprotagonista de su historia?
7. *Cuchillo* es una obra de no ficción donde Salman Rushdie cuenta con sinceridad lo que recuerda del ataque y todo lo vivido en los meses posteriores al atentado. A la hora de hablar de su agresor, sin embargo, emprende un ejercicio de ficción para construir un diálogo imaginario con A., el joven que le clava el cuchillo. ¿A qué pensáis que se debe este cambio de registro? ¿Se recurre a la ficción solo porque no se puede hablar con el agresor o porque ésta brinda herramientas que permiten entender lo sucedido?
8. Salman Rushdie habla de su agresor, y habla también de aquellos que lo salvan: el público del auditorio, el personal sanitario, su familia y sus amigos. ¿Cuál es el papel que desempeña él en la historia? ¿Diríais que asume el rol de víctima o, por el contrario, busca tomar distancia de esta figura?
9. La obra gira en torno a un acontecimiento con duras consecuencias físicas y psicológicas. Rushdie cuenta los pormenores de esta experiencia y escribe con franqueza acerca de su dolor, su miedo y el largo proceso de recuperación, pero en lo que podría ser un relato lastimero o sombrío no faltan las pinceladas de humor. ¿Qué lugar ocupa el humor en la obra? ¿Por qué Rushdie le da tanta importancia en su escritura al sentido del humor?
10. Tras el ataque, Salman Rushdie descubre que está bloqueado y no puede escribir. Es entonces cuando comienza a pensar en que su agente, Andrew Wylie, estaba en lo correcto cuando le dijo que algún día escribiría sobre lo acontecido. Aun así, Rushdie no quiere ver a la escritura como una forma de terapia o un ejercicio de catarsis. ¿Desde qué lugar, entonces, se escribe *Cuchillo*?





11. Leyendo *Cuchillo*, ¿se desprende de esta obra una definición de literatura? Desde el punto de vista de Salman Rushdie, ¿se puede hablar de la función de la literatura? Si la hay, ¿cuál es?
12. Mientras está en el hospital recuperándose de las primeras intervenciones quirúrgicas, el escritor, siguiendo la recomendación de Eliza, evita verse en un espejo. Ella, sin embargo, comienza a documentar en imágenes el proceso de recuperación de su marido. Las imágenes que registra son una suerte de memoria visual para, dice ella, poder hacer frente al daño. ¿Cuál es el papel de las palabras del escritor? ¿Qué importancia tiene documentar lo ocurrido?
13. El atentado ocurre poco antes de que el escritor publique su novela *Ciudad Victoria*. La coincidencia del ataque, que lo devuelve a la primera plana de todos los medios, con la aparición de una nueva novela inquieta al escritor que, desde que se ordenara una fetua contra él más de treinta años atrás, teme que su obra no sea leída por sí misma sino como anexo a su mediática biografía. ¿Qué nos dice *Cuchillo* respecto a la autonomía de la obra de arte? ¿Por qué Rushdie considera que es tan importante desligar a la obra de la figura del autor?
14. La autonomía de la obra de arte conduce a otro de los temas centrales de la obra: la libertad creativa y la libertad de expresión. ¿Cuál es la reflexión que se hace al respecto? ¿Pensáis que son buenos tiempos para la libertad de expresión?
15. En sus conversaciones imaginarias con el agresor, Rushdie reflexiona, entre otros temas, acerca de la relación entre religión y estado, el laicismo, la censura y el fundamentalismo. ¿Cuál es, según él, el origen de los fundamentalismos? ¿Por qué este tipo de discurso ha ganado fuerza en el mundo contemporáneo?

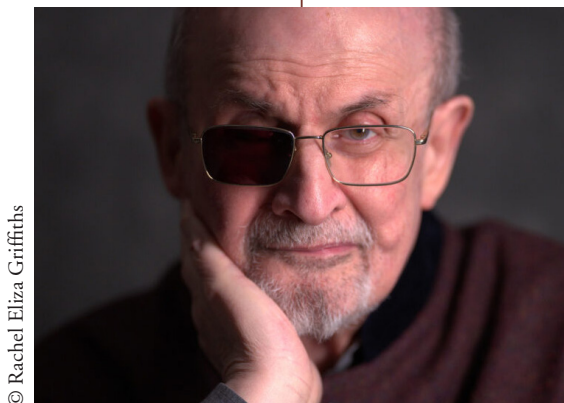


16. El epígrafe de Samuel Beckett («Somos otros, ya no lo que éramos antes de la desgracia de ayer») recorre una obra en la que, hacia el final, el escritor se pregunta: «¿Quién soy yo? ¿Soy la misma persona que era el 11 de agosto, o ahora soy una diferente?». ¿Por qué un acontecimiento como el vivido el 12 de agosto de 2022 conduce a hacerse esta pregunta? ¿Una experiencia puede ser suficiente para trastocar una vida y cambiar la identidad? ¿La pregunta que Salman Rushdie se hace tiene respuesta?



RANDOM HOUSE

## EL AUTOR



© Rachel Eliza Griffiths

**SALMAN RUSHDIE** (Bombay, 1947) es autor de numerosos libros, de entre los que destacan *Hijos de la medianoche* (que ganó el premio Booker en 1981, el «Booker de los Booker» en 1993 y, en 2008, «el Mejor de los Booker»), *Los versos satánicos*, *El último suspiro del moro*, *Joseph Anton*, *Quijote* y *Ciudad Victoria*, su novela más reciente. Ha sido galardonado con el Grinzane Cavour y el Premio Nacional de las Artes de Estados Unidos, entre otros muchos premios. En 2007,

Salman Rushdie fue nombrado Caballero del Imperio Británico por su contribución a la literatura. Miembro de la Royal Society of Literature y Commandeur dans l'Ordre des Arts et des Lettres, y abanderado en la lucha por la libertad de expresión, ha vivido amenazado durante años por el Estado Islámico. En 2022 sobrevivió a un ataque sufrido mientras dictaba una conferencia en el estado de Nueva York. En 2024 publica *Cuchillo*, sus memorias sobre este suceso.



RANDOM HOUSE

## LA CRÍTICA HA DICHO

«Un libro que procura convertir la palabra en una herramienta punzante que atraviese el mundo como el filo de un metal muy afilado, que desgarre y penetre, que perfore la conciencia de quienes lo leen».

Karina Sainz Borgo, *ABC*

«*Cuchillo* es el triunfo de los principios frente a la barbarie, del lenguaje y el pensamiento articulados frente al odio inmotivado y sus cuchilladas ágrafas. Un libro en el que la compasión y el dolor, el agravio y la ira, se dan la mano [...] Lean todo Rushdie, el más gran fabulador anglosajón de los últimos cincuenta años, a la altura de su maestro García Márquez». Enrique Murillo, *La Vanguardia — Culturas*

«La cura, al final llegaría por una vía que había descartado de antemano: la literatura. Y, también por una visita, justo un año después, al lugar donde sufrió este ataque. El resto es historia. O no. El resto es este libro: *Cuchillo*».

Javier Ors, *La Razón*

«Rushdie hace uso de su don imaginativo para crear cuatro sesiones de un encuentro imaginario con su agresor. En ellas, muestra lo que ha estado haciendo en toda su obra: reivindicar el diálogo, arrinconar la ortodoxia y la literalidad, rebatir la mente cautiva del radicalizado, desnudar el victimismo, señalar a los autoritarios, celebrar la libertad».

Marta Rebón, *El Mundo*

«*Cuchillo* es un título que anticipa inequívocamente lo que podemos encontrar en sus páginas: dolor físico y psíquico, violencia ciega, horror moral. Sin embargo, también hay humor, esperanza y gratitud. Al igual que el Nobel egipcio Naguib Mahfuz, apuñalado por islamistas radicales, Salman Rushdie ha vuelto a escribir, venciendo al fanatismo que pretendía silenciarlo. La palabra ha triunfado sobre el terror».

Rafael Narbona, *El Cultural*

«Rushdie más que defenderse, ataca y pasa a de ser acuchillado a ser acuchillador».

Rodrigo Fresán, *ABC Cultural*

